



La fotografía muestra los restos de una famosa plantación que según estudios diera origen al nombre de Olivos

## Indole histórica en viejos troncos

**SAN ISIDRO.**—La sugerencia efectuada por el director del Museo Histórico Ergadier Juan Martín de Pueyrredón para que una agrupación histórico-cultural local tomara a su cargo la misión de señalar con una placa alusiva el origen y valor histórico de un olivo existente en las cercanías dio lugar a que se ahondara la información que presentaba al referido ejemplar como el último que restaba con vida de una famosa plantación olivarera, que diera razón al nombre de Olivos a la población vecina, sobre la costa, en el sitio que era conocido como Punta Gorda. Esa plantación se habría realizado a poco de disponer el Teniente Gobernador Capitán General de todas

las provincias del Río de la Plata, don Juan de Garay, la distribución de 65 suertes de chacras, el 24 de octubre de 1580, desde Buenos Aires hasta San Fernando.

### El último árbol

De ser el último de tales árboles, cabía efectivamente distinguir el añejo tronco como una curiosidad de indole histórica, meritoria de ser señalada a la posteridad; pero lo interesante es que justamente en la misma finca donde descansa el carcomido tronco sobre los hierros y alambrado lindero, se encuentra otro árbol similar, que evidencia lozanía a pesar de su lucha por la supervivencia contra el tiempo.

Pero aun hay más; en el solar cercano sobre la misma calle José C. Paz 650, propiedad de don Raúl Marciano Martínez, se descubre una serie de viejos olivos que revelan también analoga longevidad, calculada en trescientos años, y que se sostienen dispersos en el predio a distancia que responde a un sistema de plantación. Su vigor y reciedumbre dicen evidentemente de su extraordinaria vejez, debiendo admitirse que el conjunto de esos árboles debió constituir el macizo de la gran plantación de olivares, disminuidos al ser fraccionadas las chacras por razones de urbanización o de herencia.

Promueve indudablemente curiosidad el hecho de que una variedad de la familia de Oleáceas, propias de climas cálidos y secos, haya sido plantada justamente en la vecindad del río, cuya influencia húmeda debió necesariamente afectar el desarrollo de la plantación, que induce a asignar a este hecho un carácter singular de los esfuerzos de los primeros pobladores de la zona.